

Deporte en edad escolar y creatividad motriz

Manuel Álvarez Seoane. INEFG. Universidade da Coruña

Eugenia Trigo Aza. Profesora INEFG. Universidade da Coruña

(Grupo de investigación sobre creatividad motriz)

1. Contextualización

Diferentes autores han tratado el tema del deporte en edad escolar aportando diversas definiciones con el fin de diferenciarlo de otras muchas actividades deportivas. Esto ha traído como consecuencia que este tipo de deporte se consolide como un fenómeno particular dentro de nuestra realidad social.

Dentro del marco de todas estas definiciones nosotros nos identificamos con la dada por Gómez y García en la cual se entiende como deporte en edad escolar a “toda actividad físico-deportiva realizada por los niños y jóvenes en edad escolar, incluso la realizada en el ámbito de los clubes o de otras entidades públicas o privadas, considerando por tanto, deporte escolar como sinónimo de deporte en edad escolar” (Gómez y García, 1993, citado por Blázquez). Esta definición abarca un amplio campo de actividades deportivas que son realizadas en esta edad, pero a las que nos vamos a referir, son solamente a todas aquellas en las que el niño participa de forma más o menos sistemática y dirigida, como pueden ser las actividades extraescolares o cualquier otra actividad en la que se puede hacer una labor educativa fuera del horario escolar. Las edades que vamos a contemplar en nuestro estudio son aquellas que comprenden la educación obligatoria del plan antiguo y que abarca desde los 6 hasta los 14 años. Edades estas muy significativas que condicionarán en gran medida el desarrollo motriz y psicológico posterior.

Pero no es motivo de esta comunicación realizar un análisis profundo de la situación actual del deporte en edad escolar, sino que nuestro propósito se centra en estudiar el tratamiento que se le ha dado a la creatividad motriz (C.M.) en este campo. ¿Es la creatividad un principio educativo olvidado dentro del deporte escolar? ¿Qué implica el desarrollo de la C.M. en estas edades? Estas preguntas constituirán nuestro objeto de reflexión.

Antes de continuar, daremos una definición aclaratoria de lo que entendemos por C.M. Concebimos la C.M. como la “capacidad intrínsecamente humana de vivir la corporeidad para utilizar la potencialidad del individuo en la búsqueda innovadora de una idea valiosa” (Maestu y Trigo, 1995).

Cuando se intenta llevar a cabo cualquier tipo de práctica, dentro de un proceso consciente, en unas determinadas edades, debemos de considerar como parte fundamental, dentro de este proceso, las características psicológicas de los individuos para poder actuar con una cierta coherencia. Este ha sido el objeto de estudio fundamental de la psicología evolutiva, por ello nos remitimos a ella para mencionar sólo algunas de las características que presentan los sujetos comprendidos en estas edades (extraídas de varios autores):

7-9-AÑOS	10-12 AÑOS
<ul style="list-style-type: none"> - Empiezan a buscar las causas. - Comienza a analizar y a tener sentido crítico. - Se inicia la capacidad razonadora; es la edad del uso de la razón. - Pensamiento lógico concreto; razona sobre bases concretas. - El ludismo se convierte en fabricación y juegos organizados. - Adquiere la disciplina del trabajo intelectual. 	<ul style="list-style-type: none"> - Empieza a ser capaz de análisis y síntesis. - Siente inquietud y necesidad de aprender. - Inteligencia práctica; el niño aprende a conocer actuando y viendo actuar. - Siente la necesidad de tomar parte activa en la enseñanza que le es impartida. - Muy activo inquieto, deseoso de aprender, investigador, gran capacidad de observación. - Es la edad de hacer, de producir, de proyectar. - Siente interés por las reglas del juego; disfruta de los juegos organizados, sometidos a reglamentos y leyes. - Le gusta los juegos agresivos, las competiciones, las distinciones. Ama las competiciones. Tiene ansias de ganar de conquistar, de dominar
12-14 AÑOS	
<ul style="list-style-type: none"> - Es un período de despegue intelectual. - Adquiere la posibilidad de análisis y síntesis. - Se acentúa el sentido crítico. - Lo verdadero es lo que él descubre; no se queda conforme con lo que dice el profesor sino porque él lo ha comprendido. Es capaz de un trabajo personal y crítico. - Siente un gran interés por conocerse y descubrirse. - Adquiere conciencia de su poder de independencia: es la época del despertar de la libertad. - Vive su vida a modo de una aventura. Se agudiza la competición en juegos y habilidades. - Siente la necesidad de aceptación. 	

Tabla 1. Algunas características de los niños entre 7 y 14 años.

Aunque toda división de la evolución de un sujeto en etapas resulta un tanto artificiosa, puesto que unas etapas se solapan con otras, lo que hemos pretendido con esta clasificación es dar una idea global de las características diferenciadoras de estas edades.

Una vez realizado este breve análisis, nos preguntamos si se han tenido en consideración estas características para llevar a cabo una buena práctica en el mundo del deporte escolar. La contestación no sería un rotundo no, puesto que sí se han tenido en cuenta algunas de ellas, como la necesidad de competir, sin embargo se han olvidado muchas otras. El niño en estas edades es también inquieto, activo, investigador, quiere producir y mostrar su producto a los demás, analiza, tiene sentido crítico... Por lo tanto el deporte debe de estar al servicio de ellos para ofrecerle la posibilidad de explorar, de descubrir por sí mismo, de buscar nuevas posibilidades, de adaptar sus movimientos a situaciones problema, de ser espontáneo y natural. Sin embargo esto no es así ya que los profesionales del deporte tienden a reproducir técnicas a las que el niño debe adaptarse.

2. Realidad del deporte en edad escolar

Si revisamos los centros escolares actuales podremos comprobar que existe un claro descenso de la práctica deportiva una vez acabada la etapa de edad escolar obligatoria. Esto no nos debiera extrañar ya que si lo que se está ofreciendo al niño es un tipo de actividad cerrada de la cual sólo los más dotados podrán disfrutar, es lógico que sean sólo estos los que sigan con la práctica deportiva, mientras que el resto, la gran mayoría, abandonen. Esto supone que lo que prima en este deporte es el aprendizaje de unos determinados elementos técnicos, olvidando que "el verdadero valor del deporte en edad escolar reside en la utilización como instrumento pedagógico en el desarrollo de la personalidad del niño" (Colectivo de estudio y promoción de la E.F., 1983.). El deporte debe ayudar al niño a conocerse a sí mismo de manera libre y creativa. Pero parece que esto no es lo que realmente interesa sino que es más importante establecer categorías de edades precisas para que el niño se inicie en una determinada modalidad deportiva, aspecto importante pero siempre sin olvidar el verdadero valor del deporte ya que de esta manera estamos considerando solamente a todos aquellos sujetos que pueden lograr un alto nivel de excelencia motriz para la consecución del éxito. Existe una excesiva preocupación en encasillar, sin dejar que florezca la libertad individual. El niño accede al deporte con un paño vendado en los ojos, ciego ante las pretensiones determinadoras de una sociedad. El deporte deja de lado a todos aquellos que simplemente participan en él por gusto, por diversión, para sentirse mejor, que lo utilizan como medio para expresar sus sentimientos, sus emociones y su creatividad. Ante esa falta de reconocimiento de sus potencialidades, que lo confirmarán como persona, se sienten marginados. Este tipo de deporte que estamos acostumbrados a ver en los centros escolares sigue siendo discriminador y reproductor del deporte que realizan los adultos. Hoy todavía podemos ver, en los colegios, a los niños

jugando al Hockey sobre patines, mientras que las niñas practican patín artístico. El deporte escolar no tiene por qué estructurarse igual que el deporte institucionalizado. La creatividad tiene que entrar a formar parte del mismo adaptándose al mundo escolar sin tener la necesidad de “reproducir a pequeña escala el mundo del deporte de competición más tradicional con todos sus tics y formas estereotipadas de ejecución” (Masnou y Ferrer,1995.)

3. Objetivos de la creatividad motriz en el deporte en edad escolar

La palabra creatividad va íntimamente ligada a la de libertad, la cual trae consigo el respeto a la persona, a sus intereses y a su forma de entender el mundo.

“La libertad de la persona estriba en descubrir por sí misma su vocación y adoptar con autonomía los medios para realizarla” (Mounier, 1963). La forma de entender el deporte y de como éste desarrolla la personalidad de cada uno debe ser elección total del propio niño y el educador debe de darle la posibilidad y los medios adecuados para su formación. “La libertad conduce al descubrimiento, a la independencia y a la creación” (Lora,1991). El niño debe descubrir por sí mismo el deporte de igual manera que descubre el mundo, para ello el educador físico, dentro del deporte escolar, debe tener en consideración la creatividad motriz y desarrollarla como cualquier otro principio.

Desde nuestro punto de vista la creatividad motriz dentro del deporte en edad escolar perseguirá los siguientes objetivos:

Objetivos de la creatividad motriz en el deporte en edad escolar
1. Crear nuevos juegos, partiendo de ideas de los propios niños, derivados de las formas estructuradas que se plantean en los deportes.
2. Incitar al niño a que adapte los diferentes esquemas motores a situaciones problemáticas que surjan en el deporte.
3. Desarrollar las capacidades tácticas mediante la observación de situaciones variadas de juego, favoreciendo el pensar sobre “que hacer si...” (Mahlo, 1969).
4. Realizar un mismo deporte desde diferentes perspectivas, adaptándolo a las edades correspondientes.
5. Dar soluciones, mediante la reflexión grupal e individual, a los diferentes problemas que puedan surgir de un deporte reglamentado, variando las reglas del juego, creando nuevos materiales...
6. Llevar a cabo la consecución de diversos elementos técnicos a través de la iniciativa propia del niño.
7. Dar al niño la posibilidad de analizar su propia práctica, corregirse y elaborar sus nuevas propuestas motrices.
8. Descubrir el deporte partiendo de la diversificación situacional.
9. Aumentar el bagaje motriz, mediante la unión de los diferentes elementos técnicos existentes en diversos deportes para crear otros nuevos adaptados a las características de los niños.

Tabla II. Objetivos de la creatividad motriz en el deporte en edad escolar.

A pesar de que los objetivos anteriores se centran en el campo de la motricidad no podemos olvidar que el hombre es un sistema abierto, y que el desarrollo de la C.M. conllevará la consecución de objetivos en el plano afectivo (confirmación, autonomía, autoevaluación...), social (conexión, grupal, tolerancia...) y cognitivo (síntesis, captación, divergencia...).

Cuando tratamos de considerar todos estos objetivos tenemos que puntualizar que lo que más interesa en el mundo escolar es hacer mayor hincapié en el proceso que en el producto, el cual será evaluado según las capacidades individuales de cada niño. De esta forma estamos teniendo en cuenta a todos los individuos que presentan diferentes niveles de ejecución motriz y no sólo a unos pocos. Mas no debemos confundirnos y pensar que si estamos hablando de C.M. en el deporte escolar nos oponemos a la competición; C.M. y competición deben de correr en paralelo hacia la consecución de un mismo fin; “el desarrollo integral de la persona”.

El deporte no puede ser parcializador, sino que tiene que considerarse como una actividad realmente formativa en donde el niño pueda satisfacer sus necesidades lúdicas, creativas, agonísticas y competitivas. (Figura 1).

“Lo educativo de las prácticas deportivas no es el aprendizaje de sus técnicas o tácticas, ni siquiera los beneficios físicos o psíquicos de una buena preparación física que sustenta su rendimiento, sino que lo que realmente, y único educativo son las condiciones en que puedan realizarse esas prácticas que permiten el deportista comprometer y movilizar sus capacidades de tal manera que esa experiencia organice y configure su propio yo, logre su autoestructuración... Pero para que el sujeto conozca y evalúe su autoestructuración y sea consciente de ella, es posible sólo cuando la experiencia propuesta deja opciones abiertas a las libres decisiones de la reflexión individual y satisface la exigencia de crear una propia visión de esta experiencia” (Seiru-lo, 1995). El deporte en edad escolar debe ser ante todo educativo, al cual todo individuo tendría derecho a acceder. Éste podrá luego constituirse como deporte eminentemente competitivo o recreativo, según los intereses propios de cada sujeto (figura 2).

4. Breve análisis del deporte en edad escolar en A Coruña

A continuación vamos a presentar una pequeña indagación realizada en A Coruña y destinada a conocer cómo se está llevando a cabo la práctica del deporte en edad escolar por parte de los monitores responsables. Tenemos que señalar que con este estudio no pretendemos sacar datos científicos con los que poder llevar a cabo inferencias rigurosas, sino que nuestro propósito está centrado en obtener una idea global de la situación del deporte en edad escolar a

partir de los datos recogidos en encuestas realizadas a un sector de la población que imparte actividades deportivas en horario extraescolar.

Objetivos:

1. Conocer cómo se están impartiendo las actividades extraescolares deportivas de los niños de seis a catorce años pertenecientes a centros escolares de A Coruña.
2. Averiguar si se considera la creatividad motriz como parte de los objetivos de estas actividades.

Metodología:

El instrumento que hemos empleado para la recogida de datos ha sido el cuestionario, que se pasó personalmente a los monitores de los diferentes colegios que forman parte de la muestra. Por falta de tiempo estos no se han podido rellenar al momento de ser entregados, por lo que fueron recogidos días más tarde.

El cuestionario se compone de once preguntas, de las cuales dos son datos de identificación, dos referentes al tipo de actividades que se impartían en el centro y siete eran preguntas abiertas, en donde el encuestado respondía en función de cómo se llevaba a cabo la práctica de la actividad que impartía.

Universo:

Monitores que imparten actividades deportivas extraescolares a niños de 6 a 14 años pertenecientes a centros educativos de A Coruña.

Muestra:

Muestra de centros escogidos al azar. 26 Monitores que imparten actividades extraescolares deportivas en los siguientes centros educativos de A Coruña:

COLEGIOS	NÚMERO DE MONITORES
E. Pardo Bazán	1
Curros Enríquez	3
Monte grande	3
Hijas de Jesús	3
Peña Redonda.	4
Victor López Seoane	1
Maristas	2
Salgado Torres	3
Alborada	2
María Pita	3
Valle Inclán	2
Montel Toucel	1
Cid	3
TOTAL	31

Tabla III

Análisis de resultados:

Los resultados que exponemos a continuación están analizados desde una perspectiva eminentemente cualitativa, después de un simple vaciado de cada pregunta del cuestionario.

- La mayor parte de los sujetos que están impartiendo estas actividades son estudiantes del INEF (con alguna titulación específica) y monitores especialistas. Sin embargo verificamos que no todos los encuestados están en posesión de la titulación necesaria para llevar a cabo la actividad que desarrollan.

- Existe un consenso en destacar que el deporte en edad escolar debe cumplir cuatro características: diversión, iniciación, aprendizaje y formación. Aunque también hubo alguna respuesta que lo reducía a la competición y al sistema de categorías.

- Los monitores niegan tener relación con el profesor de E.F. fundamentalmente porque no coinciden en el horario.

- Se considera esta actividad con un alto nivel de importancia para la educación integral de los niños.

- Los objetivos que se plantean son diferentes, según las edades a los que van destinados. En los más pequeños (6-9 años) se centran en el desarrollo del esquema corporal y en la adquisición de habilidades básicas. A partir de los nueve años el objetivo principal suele ser adquirir los fundamentos técnicos para

los diferentes deportes. Un determinado sector, también muestra especial interés en enseñar a respetar las normas y aprender a competir.

- Las tareas que se emplean para la consecución de los objetivos son: juegos dirigidos para los más pequeños, y tareas jugadas junto con tareas específicas de la modalidad deportiva para los mayores.

- Existe un general convencimiento en destacar la necesidad de establecer los objetivos de cada actividad.

- Los encuestados afirman tener libertad para programar los objetivos, ya que suelen ser ellos mismos los que realizan esta función.

- Los tres problemas más citados para impartir las actividades son: disciplina, falta de espacio y de material.

5. Conclusiones

Constatamos que a las actividades extraescolares deportivas se les otorga una gran importancia para el desarrollo integral del individuo, por tanto estas actividades deben ser impartidas por personal cualificado.

Si la pretensión de los monitores de estas actividades es que comprometan a la persona en toda su integridad, para desarrollar todas sus potencialidades, debemos considerar la creatividad motriz como una capacidad más a desarrollar. Sin embargo destacamos que en la realidad deportiva escolar no parece existir un claro interés por tenerla en consideración. La práctica de este deporte se centra en tareas y juegos específicos, orientados a la consecución de los diferentes elementos técnicos de cada modalidad deportiva de forma más o menos cerrada. Quiere esto decir que, en la mayoría de los casos, no están utilizando propuestas alternativas que ayuden a los niños a tomar decisiones en las que sea necesario el empleo de la creatividad.

Creemos que la E.F. y el deporte en edad escolar deben estar en conexión, aunque sigan caminos diferentes, para poder guiar al alumno hacia una educación deportiva más completa. Sin embargo, comprobamos que los monitores especialistas y los profesores de E.F. no tienen ningún tipo de relación.

La creatividad motriz está siendo un principio olvidado dentro de la educación deportiva. Creemos que esto se debe fundamentalmente a la falta de bibliografía e información que trate este tema con profundidad. Por lo que, esta escasez bibliográfica, influirá en la formación de los monitores de las diferentes modalidades deportivas.

Si la falta de espacio y material siguen siendo dos de los grandes problemas a resolver en el mundo del deporte en edad escolar, se deberán considerar propuestas innovadoras dirigidas a buscar nuevos espacios y materiales, que desarrollarán a su vez la creatividad motriz.

Para finalizar, exponemos a continuación un cuadro resumen en donde hemos querido destacar las características principales que debe reunir el deporte en edad escolar.

PREMISAS A CONSIDERAR EN EL DEPORTE EN EDAD ESCOLAR	
-	El deporte en edad escolar tiene que ser ante todo un deporte educativo.
-	La creatividad motriz tiene que ser considerada dentro de la planificación de los diferentes objetivos que se establezcan en este tipo de actividades.
-	Es necesario que el profesor de E.F. y los responsables de las actividades deportivas extraescolares lleven a cabo una programación conjunta, aunque sea diferente.
-	Debemos considerar las características psicológicas (así como las motrices) para llevar a cabo un deporte no discriminador.
-	El deporte tiene que estar al servicio del niño y no a la inversa.

Tabla IV. Premisas a considerar en el deporte en edad escolar.

INTERESES POR LOS CUALES SE MUEVE EL NIÑO
(basado en Seirul-lo, 1991)

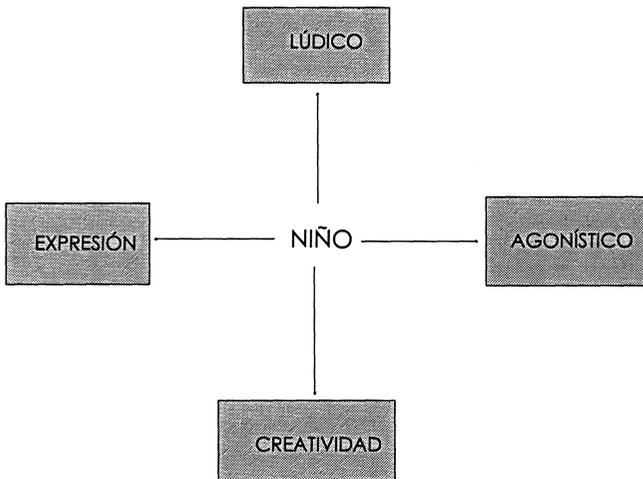


Figura 1

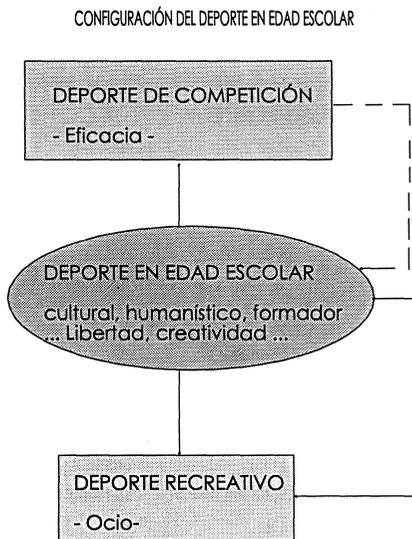


Figura 2

6. Bibliografía

- BLÁZQUEZ, D. (1995): *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Anda. Barcelona.
- COLECTIVO DE ESTUDIO Y PROMOCIÓN DE LA E.F. (1983): “*Manifiesto del deporte escolar*”. Revista técnico profesional de E.F. Nº 10.
- LORA RISCO, J. (1991): *La educación corporal*. Paidotribo. Barcelona.
- MAESTU, J. y TRIGO, E. (1995): “*Abriendo líneas de investigación en la creatividad motriz*”, Actas del II Congreso de Ciencias del deporte, la educación física y la recreación. Lleida, 2º vol., 157-167.
- SEIRUL-LO, F. (1995): “*Valores educativos del deporte*” en BLÁZQUEZ, D. (1995): *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. INDE. Barcelona.